

SEMINARIO REGIONAL LATINOAMERICANO SOBRE LOS PROBLEMAS
DEL MEDIO AMBIENTE HUMANO Y EL DESARROLLO

Organizado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el
Medio Humano y la Comisión Económica para América Latina,
con el auspicio del Gobierno de México

México, D. F., 6 a 11 de septiembre de 1971

PALABRAS PRONUNCIADAS EN LA SESION INAUGURAL DEL SEMINARIO
POR EL DR. ARNOLDS GABALDON, DE LA DELEGACION DE VENEZUELA,
EN REPRESENTACION DE LAS DELEGACIONES

Es para mí un gran honor, que he sabido agradecer mucho, la designación que me hicieron mis colegas de las delegaciones, de hablar en su nombre en esta ocasión.

Deseamos todos dar las más expresivas gracias al Gobierno de México a través del señor Secretario Cervantes del Río, por la motivación que nos hiciera para celebrar este Seminario aquí.

Para la América Latina y los países del Caribe, los asuntos a que vamos a dedicarnos constituyen problemas de gran interés, que precisan de la mayor atención de nuestros gobiernos.

Para nosotros la situación es especialmente grave, pues todavía padecemos de riesgos ambientales basales, existentes originalmente en forma natural en nuestro ambiente, que no los hemos sabido o no los hemos podido disminuir, y que dificultan en muchas zonas los procesos de desarrollo.

Como consecuencia de la ignorancia, en especial en el manejo de los recursos naturales, del crecimiento de la urbanización, y del fomento de la industrialización, ahora tenemos que padecer además los riesgos adicionales del ambiente, que hoy tanto preocupan a los países avanzados.

Por tal motivo enfrentan nuestras repúblicas tareas particularmente duras, por tener que atender en forma simultánea a ambos tipos, los basales y los adicionales.

/Para estas

Para estas tareas ónfasis grande deberemos hacer en el campo de la cooperación, para ayudarnos mutuamente y facilitarnos las labores que con gran empuño tendremos que emprender, principalmente en cuanto a investigación, educación y organización.

Es de gran importancia que esta diferencia en cuanto a los riesgos basales y adicionales que nuestros estados tienen con los países avanzados, se tenga muy en cuenta en este seminario, para que las recomendaciones que de él emanen estén verdaderamente acordes con la etapa de desarrollo en que vivimos.

Esto es de gran interés por tener todavía nuestros países una parte importante de sus habitantes en la zona rural, la que si en verdad proporcionalmente disminuye, en cifras absolutas aumenta. Es justamente esta porción de la población, la que más está sometida a los riesgos ambientales basales, cuyo papel tendremos que tener presente en este seminario.

A estas dificultades se agregan las de tipo internacional, pues lo que hagan los países avanzados, ya sea que se traduzca en aumento de los riesgos adicionales o en medidas para disminuirlos, nos afecta de un modo u otro. Esfuerzos mayores habremos de concentrar a estos problemas, que acabo de nombrar, pues a toda costa deberemos impedir perjuicios de este origen, que vengán a agregarse a los obstáculos que ya padecemos.

El interés de México por los problemas de la contaminación y demás perturbaciones ambientales, viene a ser un estímulo para todos nosotros y estoy seguro que las experiencias de esta República en tal campo van a sernos de gran utilidad en nuestro seminario, pues al aprovecharlos todos nos beneficiaremos. Además, desde el punto de vista internacional, la tradicional actividad de México también habrá de ser quizá útil para orientar nuestra manera de obrar en el futuro.